

TEORÍA DELCOLOR

Tras las superficies vibrantes de las pinturas e instalaciones de la venezolana Sol Calero se encuentran capas de reflexión sobre migración, asimilación e identidad.

PALABRAS REBECA VAISMAN



uando llegó a Berlín hace 14 años, la artista Sol Calero (Caracas, 1982) sintió la necesidad de ahondar en sus raíces. Había dejado Venezuela con 17 años para estudiar en España y luego en Países Bajos, donde su estilo expresivo y maximalista se empezó a formar. Sin embargo, ya en Berlín, surgió una nueva reflexión que, con el tiempo, se ha hecho más profunda y subyace en su obra de pintura, escultura e instalación.

"Me di cuenta de que en los medios en los que me movía no había mucha representación de arte latinoamericano", compartió Sol Calero. "Es cierto que Berlín es multicultural, pero pude percibir que había ciertos huecos que había que llenar, al menos en el ámbito artístico, y para mí fue muy estimulante explorar esos mundos de los que nadie estaba hablando".

En su primera muestra en Berlín, para la galería Chert Lüdde, Calero transformó un antiguo edificio en una luminosa casa inspirada en el rancho que la familia de la artista tenía en Los Llanos, en Venezuela, el lugar donde Calero pasó muchos veranos aprendiendo pintura con su abue-



Página anterior "Margarita", 2022, pintura acrílica sobre lienzo. Arriba "Casa Anacaona" en Folkestone, Inglaterra, 2017, instalación co-comisionada por WOMAD World of Art y la Fundación Creativa para la Trienal de Folkestone. Abajo "El autobús", para la Galería Nacional de Finlandia, 2022.

la, la artista Luisa Hernández. Posteriormente, Calero fue una de las cuatro finalistas al Premio de la Galería Nacional 2017 de Alemania.

Se formó en pintura "desde una visión muy amplia y abierta", expresó la artista. Su visión traspasa el lienzo y avanza por las paredes, la arquitectura, e incluso por las personas con las que interactuará su pieza. "Lo más importante es no limitarme a un medio específico; me gusta la sensación de que la idea se puede desbordar en cualquier espacio", aseguró.

Sobre sus referentes latinoamericanos, identificó tres momentos: el arte moderno. los movimientos artísticos que se generaron durante las dictaduras de Sudamérica y el tropicalismo en Brasil. También destacó el trabajo de Hélio Oiticica. Asimismo, regresa al arte povera para encontrar la materialidad de sus instalaciones, inspiradas en "la idea de la autoconstrucción" y en insumos "humildes y cotidianos".

"También pienso mucho en mi abuela y en cómo ella construyó su propia casa en el campo venezolano, usando los recursos que tenía a su alcance para crear un hogar en el que mi familia convivió y en donde construimos memorias", finalizó la artista. •

